

FOTOGRAFÍA

# La memoria recuperada del Estudio Reche

Hallan centenares de negativos fotográficos en el desván de la casa de los retratistas de Los Vélez

M. RODRÍGUEZ / A. CRISOL  
REDACCIÓN

“Vamos a hacernos una foto a ca’ los Reche”. Hubo un tiempo en que esta frase fue una de las más repetidas en la comarca de Los Vélez. Entre finales de los años 20 y principios de los 80 del siglo pasado, el Estudio Reche retrató sin excepción a las gentes de esta comarca. Desde el Museo Comarcal Miguel Guirao y el Centro de Estudios Velezanos se plantearon hace meses recopilar el conjunto de la obra de esta familia de fotógrafos a objeto de elaborar una obra colectiva. Todavía no alcanzaban a adivinar el curso que adquirirían los acontecimientos.

“Diego, Sole y Antonio Reche aseguraban que en la vivienda familiar no quedaba nada, decían

Entre los tesoros, un trípode y una cámara de finales del siglo XIX

que sus padres lo habían tirado todo. Por eso el hallazgo fue más emocionante todavía”, explica José Domingo Lentisco, uno de los artífices de la iniciativa, junto a Encarnación Navarro y Antonio Sánchez Guirao. Hace apenas unos días, los tres descubrieron centenares de negativos fotográficos en el desván de la casa de los Reche.

“Había unas cuarenta cajas llenas de negativos de cristal y película, líquidos y otros materiales de la sala de revelado y mobiliario del estudio, el sofá en el que posábamos todas las familias, el escritorio y la silla”, apunta fascinado Lentisco. Entre los tesoros aparecieron también la primera cámara de fotos de la familia, de la última década del siglo XIX, y un trípode. Todo estaba bien conservado en baúles y estanterías.

El hallazgo ha desbordado la labor de los promotores del ‘Proyecto Reche’, como ya habían denominado la iniciativa. Ahora se dedican a visualizar los negativos y escanear lo más significativo, de cara a la exposición y el libro-catálogo que verán la luz este verano. “La muestra se expondrá en la Igle-



sia de San José de Vélez Rubio, recientemente rehabilitada, y constará de fotografías y objetos. También habrá un video de las personas que aparecen en las imágenes”, subraya Lentisco. Se refiere a los testimonios que están grabando con los vecinos, en torno a una vivienda, para catalogar los fondos.

Una de las claves del ‘Proyecto Reche’ reside en que los velezanos, inmortalizados en su día por los retratistas, están tomando parte activa en la iniciativa al escribir los comentarios que acompañan a cada instantánea. “Sole Reche ha realizado unos comentarios emocionantes e íntimos que figurarán además en el catálogo-libro”, insiste Lentisco.

El catálogo-libro contará con textos de Encarnación Navarro, del Museo de Vélez Rubio, el etnógra-

Cada vecino incluye un comentario íntimo de la imagen de su familia

fo Modesto García y Soledad y Diego Reche, así como una selección de 200 ó 300 fotografías agrupadas por temáticas.

## Su semilla en Los Vélez

La familia Reche llegó de Madrid a finales de los años 30, huyendo de las miserias de la Guerra Civil. “Tenían una finca en la vega de Vélez Blanco y pensaron que en el peor de los casos podrían comer patatas todos los días”, indica José Domingo Lentisco.

Tras un periodo con el cabeza de familia viviendo a medio camino entre la capital de España y el norte de la provincia de Almería, se instalaron definitivamente en Los Vélez. “Todos los velezanos ahora menores de treinta han pasado por su objetivo”, señala Lentisco.

Ese fue su gran acierto. Su gran error, mantenerse al margen de los avances tecnológicos. Nunca les interesó el color y en los 70 todavía usaban técnicas de los años 20 y 30, como el negativo de cristal.

Ahora un ambicioso proyecto hará justicia a su apellido. Los Reche, los retratistas de Los Vélez.

El Museo de Vélez Rubio cuenta con una sala específica con material y mobiliario cedido por la familia Reche, de la que sobresale la célebre cámara Quill, adquirida en Alemania en 1928. “Ahora, con esta importantísima recuperación”, se felicitan desde el Museo, “podremos investigar a fondo la labor de los fotógrafos y disponer de un fondo documental para estudios de carácter etnográfico, memorias personales o simplemente por el goce estético o sentimental de poder contemplar a nuestros antepasados y a nosotros mismos hace décadas”. Tal es el caso de la familia de ‘Los Chichones’, en la imagen de arriba, reunida tras un bando en el que se citaba a todos los sobrinos a retratarse con la tía que venía de Barcelona.

AL DETALLE

UN FONDO DOCUMENTAL